
JOAQUÍN SANTO MATAS

Director del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert

Si uno de los principios que guía a este Instituto en materia artística es el de la promoción de los jóvenes valores y la consiguiente incentivación para seguir creando ante las posibilidades de exponer y figurar en catálogos que les ofrecemos con nuestros concursos y encuentros, no dejamos de lado el segundo de nuestros propósitos fundamentales, aquel que tiene que ver con la recuperación y difusión de aquellas figuras consagradas que por diversos motivos no han visto divulgada su obra al nivel que su calidad merece.

En este último apartado está Juan Navarro Ramón, **un pintor alteano de prestigio, navegante entre la abstracci"n y la figuraci"n**, amigo de grandes genios como Picasso o Miró, sufridor del exilio de posguerra y hasta la cárcel, residente en el París más creativo pero ajeno a la protesta política, la provocación o la extravagancia que acompañó a muchos coetáneos en su búsqueda de un protagonismo ajeno a los valores artísticos más o menos reconocidos que cada cual poseía.

Navarro Ramón era discreto en sus formas y hábitos, tímido en sus relaciones externas, introvertido a la hora de generar arte y por ello, tal vez, no alcanzó la fama que mereciera porque el pintor a menudo debe saber venderse.

Pero nunca es demasiado tarde para el arribo del reconocimiento y éste por fin le ha llegado aunque sea a título póstumo.

He de reconocer que Navarro Ramón me ha supuesto un gozoso descubrimiento y en ello me siento cómplice de todo el departamento de Arte y Comunicación Visual del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert que en las páginas siguientes ha desmenuzado, con su indudable magisterio, la vida y la obra de este artista alicantino hasta el punto de ir descubriendo facetas que suponen el entusiasmarse con su figura, unido ello a un sentimiento de dejar pendiente cosas que surgen en cuanto se empieza a ahondar en él.

Estos factores han influido a la hora de decidir cuidar con mimo la presente exposición antológica, desde la selección de las obras, con las reproducciones fotográficas de las mismas que ha ejecutado a la perfección Manolo Matas para este catálogo, hasta el diseño del mismo, rabiosamente original, como merece un pintor de vanguardia, llevado a cabo por el joven e ingenioso equipo de diseño de i am, i can.

**Recuperamos,
pues, para la
memoria de los
amantes de la buena
pintura y a
perpetuidad, a
Juan Navarro
Ram"n, al que ni
las brumas galas
ni las lejanías
bonaerenses ni las
penumbras del alma
le hicieron perder
su mediterraneidad
crom·tica.**